

POR FE, PARA QUE ESTÉ DE ACUERDO CON LA GRACIA

Base Bíblica: Romanos 4:13-25

- Ro. 4:13 Porque la promesa a Abraham o a su descendencia de que él sería heredero del mundo, no fue hecha por medio de la ley, sino por medio de la justicia de la fe.
- 14 Porque si los que son de la ley son herederos, vana resulta la fe y anulada la promesa;
- 15 porque la ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.
- 16 Por eso es por fe, para que esté de acuerdo con la gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda la posteridad, no sólo a los que son de la ley, sino también a los que son de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros
- 17 (como está escrito: TE HE HECHO PADRE DE MUCHAS NACIONES), delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no son, como si fueran.
- 18 El creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: ASÍ SERA TU DESCENDENCIA.
- 19 Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara;
- 20 sin embargo, respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,
- 21 y estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo.
- 22 Por lo cual también su fe LE FUE CONTADA POR JUSTICIA.
- 23 Y no sólo por él fue escrito que le fue contada,
- 24 sino también por nosotros, a quienes será contada: como los que creen en aquel que levantó de los muertos a Jesús nuestro Señor,
- 25 el cual fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado por causa de nuestra justificación.

Introducción. - Pablo explica que Abraham agradó a Dios sólo por la fe, cuando ni siquiera había oído de los rituales que serían tan importantes para el pueblo judío. Nuestra salvación es sólo por fe. No es por amar a Dios ni hacer buenas obras. No es por fe más amor, ni tampoco por fe más las buenas obras. Somos salvos sólo mediante la fe en Cristo, confiados en que Él nos perdona todos nuestros pecados.

La promesa (o pacto) que Dios le dio a Abraham afirmaba que sería padre de muchas naciones (*Génesis 17:2-4*) y que todo el mundo recibiría bendición a través de él (*Génesis 12:3*). Esta promesa se cumplió en Jesucristo. Jesús era de la descendencia de Abraham y en verdad el mundo entero recibió bendición mediante Él.

Abraham nunca dudó que Dios cumpliría su promesa. Su vida estuvo marcada con errores, pecados y fallas, así como con sabiduría y bondad, pero siempre confió en Dios. Su vida es un ejemplo de fe en acción. Si hubiera puesto sus ojos en sus recursos para dominar Canaán y fundar una nación, hubiera caído en la desesperación. Pero puso sus ojos en Dios, le obedeció y esperó a que Él cumpliera su palabra.

Debemos asombrarnos de la fe de Abraham. Todo lo que tenía era la promesa de Dios de que sería el padre de muchas naciones; sin embargo, creyó la promesa, dio la gloria a Dios y recibió la bendición. Qué perfecta ilustración del milagro de la salvación. En tanto y en cuanto la gente dependa de la carne y sienta que todavía tiene suficiente fuerza como para agradar a Dios, nunca será

justificada. Pero cuando llegamos al final de nuestros recursos, admitimos que estamos muertos y cesamos de luchar con nuestros esfuerzos, Dios puede «darnos vida de entre los muertos» y una nueva vida y una perfecta posición delante de Él. Fue la simple fe de Abraham a la Palabra de Dios lo que le justificó y así es como los pecadores son justificados hoy.

Cuando creemos, ocurre un cambio. Ponemos en Cristo nuestros pecados y Él nos da justicia y perdón (*2Corintios 5:21*). No hay nada que podamos hacer para ganarlo. Sólo a través de Cristo recibimos la justicia de Dios.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Por qué no fue dada la promesa a Abraham y por qué sí?
- Si por la ley fueran los herederos ¿qué pasaría con la fe y la promesa?
- ¿Qué produce la ley? ¿Qué pasa donde no hay ley?
- ¿Por qué la promesa es por fe?
- ¿Cómo creyó Abraham?
- ¿En qué no se debilitó Abraham?
- ¿No dudó en qué y de qué estaba plenamente convencido?
- ¿Cómo le fue contada su fe y a quiénes más?
- ¿Por qué fue entregado Jesucristo? ¿Y para qué fue resucitado?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué produce la incredulidad? (*Hebreos 3:16-19*)
- ¿Qué sucede ante un gran problema y vemos nuestras limitaciones e incapacidades? (*Juan 6:3-7*)
- ¿Qué es para ti, por gracia? (*Efesios 2:8-9*)
- ¿Qué es para ti, estar plenamente convencido? (*Santiago 1:5-8*)
- ¿Qué es para ti, fortalecerse en fe? (*Hechos 14:21-23*)
- ¿Cuál fe es contada por justicia? (*Hechos 16:31*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Puedes confiar en las promesas de Dios? (*1Reyes 8:56*)
- ¿Has caminado sólo por fe en alguna circunstancia de tu vida? ¿Puedes compartirlo? (*Isaías 43:1-2*)
- ¿Consideras a Abraham como padre de la fe? (*Romanos 4:11-12*)
- ¿Has creído y confesado a Jesucristo como vivo de entre los muertos, que llevó tus transgresiones y que por su resurrección eres justificado? (*Juan 1:11-12*)
- ¿Es tu fe como la de Abraham? (*2Corintios 4:13-15*)

Conclusión. - Liberemos el poder creador de la Palabra de Dios creyendo en ella en medio de las dificultades.

Mantengámonos firmes cuando seamos tentados por la incredulidad, en la seguridad que Dios cumple sus promesas.

Amén.